

titaciones, podemos encontrar sin grandes problemas grupos de gente inquieta, incluso con el afán transgresor que parecía añorar José Luis Velasco ¿pero estamos ante una ciudad muy distinta? Su trampa fue que al final la obra quedó convertida fundamentalmente en aquello que nos decía no era cultura, esto es, quedó casi reducida a una relación de las actividades e instituciones culturales con las que nos encontrábamos en aquellos años y en este litigio la comparativa le hace perder.

este menester, más otra serie de detalles similares, deterioran hasta tal punto los desfiles, que vienen a parar en una triste muestra de lo que es la desorganización, la dejadez y las cosas hechas sin cariño.

En conjunto se cuenta con un material de base interesante: pasos de cierto mérito, colecciones de espléndidos estandartes, uniformes de diseño acertado, etc., pero todo esto resulta inútil cuando se afrontan las procesiones sin rigor y con escasa delicadeza. Tal vez únicamente se salvan del general desastre el desfile llamado **del silencio**, y el que tiene lugar el viernes por la mañana.

En cuanto a la feria de Agosto, las antiguas corporaciones se limitaban a conceder unas licencias para la instalación de atracciones, puestos de venta y bares en el recinto del parque, así como a gastarse un montón de dinero en contratar a una serie de cantantes o grupos comerciales, entre los que más sonaban cada año, para presentarlos en la Fuente Talaverana, lugar tácitamente reservado para la burguesía local. Para diferenciar bien las cosas en la llamada Pista Municipal, se organizaba otro baile para tipos más pobres o con menos clase, para el que se reservaban atracciones completamente desconocidas. Aparte de esta operación discriminatoria, a nadie se le ocurría ningún otro festejo, juego, concurso o kermese en los que, por ejemplo, participasen los niños o personas adultas en un plan mucho más imaginativo, espontáneo y gratuito. La feria se había convertido así en una pura rutina burocrática, como algo que se celebra cada año porque no hay más remedio.

El nuevo Ayuntamiento ha introducido algunas variantes positivas en la última feria, dotándola de un sabor más popular y menos encorseado. Se han incluido en el programa de festejos sesiones gratuitas de cine y teatro al aire libre (retomando una tradición de hace cuarenta años) y diversas celebraciones públicas orientadas a los niños y los jóvenes (cucañas en los barrios, concursos de zurra, etc). Asimismo se ha rebajado el tono pretencioso de los bailes en la Fuente Talaverana, contratándose atracciones menos espectaculares y costosas, pero posiblemente de mayor calidad y, sobre todo, más acordes con las posibilidades del presupuesto municipal.

Es preciso hacer mención especial del llamado **día de las carrozas**, fecha en la que no se sabe que admirar más, si el catetismo de las pobres niñas que sufren y sonríen colocadas en los lugares más insólitos de las carrozas, o el diseño y construcción de estas, a medio camino entre la peor falla valenciana y el carro o tractor engalanado para una romería: lo malo es que no se trata de ninguna de las dos cosas, sino de un híbrido que tiene de todo menos cualquier clase de gracia. Resulta desconcertante saber, por último, que dichas carrozas no están fabricadas, como sería lógico y bonito, por los pueblos respectivos que representan, sino que se trata de mamotretos alquilados (generalmente en Valencia) que han pasado ya por muchas ferias ejerciendo el mismo cometido.

Entre las celebraciones feriales hay que anotar, finalmente, las interesantes fiestas del barrio de Los Angeles, decididamente populares, con todos los ingredientes espontáneos y válidos de la verbena de barriada, sin discriminaciones ni remilgos.

¡ATENCIÓN. JUVENTUD DE CIUDAD REAL!
I Concurso nacional de ROCK, en
Discoteca NIKOL'S
 PATROCINA:
CALZADOS PAREDES, S. L.
 SENSACIONALES PREMIOS
Primero: 150.000 ptas.
 Inscripciones y selección: **SABADOS TARDE**
 en **DISCOTECA «NIKOL'S»** y
 Emisora **«La Voz de Ciudad Real»**

Pero, ¿podemos decir que no es adecuada una de sus primeras y más certeras afirmaciones? “una ciudad maltratada, inerte y átona, manejada por intereses particulares sin demasiados escrúpulos y donde el miedo a la denuncia y cierta querencia por eludir la crítica sería son el pan nuestro de cada día.” La sociedad de hoy, no sólo en Ciudad Real, es muy diferente a la de hace treinta años.

La sociedad de consumo ha sido capaz de integrar incluso lo transgresor; la ilusión de la transgresión no deja de ser un sueño más de esa sociedad, el arte que Nino podría llamar de hoy no pasa de ser un ornamento más para esa colectividad